

UNA HOJA DE RUTA HACIA LA SOBERANÍA EUROPEA

Adoptada por la Comisión Ejecutiva del Consejo Federal Español del Movimiento Europeo y miembros de otras organizaciones europeístas, 23 de enero de 2026, Casa Jean Monnet, Bazoches-sur-Guyonne, Francia

Nosotros, los miembros del Consejo Federal Español del Movimiento Europeo y de otras organizaciones europeístas, creemos que nuestra Unión Europea se enfrenta a desafíos sin precedentes en un momento en que el orden multilateral basado en las Naciones Unidas está siendo atacado y corre el serio riesgo de colapsar. Ante ello, reafirmamos nuestro compromiso con una Europa federal construida en un mundo en paz y con los ciudadanos europeos cueste lo que cueste.

Celebramos los 40 años desde que España y Portugal se integraron en las entonces Comunidades Europeas, hoy Unión Europea, un periodo en el que ambos países han contribuido decisivamente a la construcción de una Europa más próspera, cohesionada y respetuosa con los valores democráticos que nos unen. La experiencia de cuatro décadas de estos países en la UE demuestra que la cooperación y la integración europea son claves para consolidar la paz, el desarrollo y la competitividad en un mundo globalizado.

Europa debe avanzar hacia una mayor soberanía estratégica, especialmente en materia de seguridad y defensa, ante los retos que supone la redefinición de la estrategia de seguridad de Estados Unidos. Esta nueva estrategia plantea desafíos, problemas y oportunidades: la cooperación transatlántica es esencial, pero Europa debe estar preparada para reforzar su soberanía estratégica asegurando siempre el respeto al derecho internacional.

Los acontecimientos recientes en la esfera internacional, como lo acontecido con el presidente venezolano Nicolás Maduro o la amenaza sobre Groenlandia subrayan la complejidad del contexto internacional y nos recuerda que la seguridad hemisférica no puede depender exclusivamente de la acción unilateral de terceros, sino de marcos cooperativos que respeten los derechos y la soberanía de todos los pueblos. Todo esto pone de relieve la necesidad de que Europa defienda con determinación su integridad territorial, el respeto al derecho internacional y su soberanía estratégica frente a cualquier intento de presión externa.

No obstante, como ya adelantaba Jean Monnet: “Europa se forjará en las crisis y será la suma de las soluciones adoptadas para afrontarlas”. En efecto, estos desafíos están reforzando iniciativas como la Comunidad Política Europea o el acercamiento

de Reino Unido, Noruega, Islandia y Suiza. Asimismo, ha supuesto un impulso en las negociaciones de la ampliación de la UE. También la Coalición de Voluntarios, donde además de los estados miembros y algunos de la ampliación, aparecen otros países como Turquía, Canadá, Japón, Nueva Zelanda y Australia. La Administración Trump no solo ha fortalecido la Unión dentro de nuestras fronteras, sino que también ha supuesto una oportunidad para ampliar y mejorar la política exterior europea alrededor del mundo.

La reciente firma del Acuerdo UE-Mercosur tras más de 25 años de negociación es un hito histórico que refuerza la apertura de Europa al mundo, diversifica nuestros mercados y consolida los lazos con América Latina en un momento de incertidumbre geopolítica. Urgimos a encontrar una fórmula para superar los obstáculos para la aplicación del acuerdo. Este acuerdo comercial con Mercosur, que crea la mayor zona de libre comercio del mundo y abre una región de más de 750 millones de personas para los intercambios, es una oportunidad estratégica para la economía europea y para la proyección global de Europa ante los nuevos desafíos, manteniendo una estrategia comercial antagónica a la política arancelaria de los Estados Unidos.

Estos retos incluyen, entre otros, la Guerra de Agresión de Rusia en Ucrania; el debilitamiento del vínculo transatlántico; los conflictos en Oriente Medio; el ascenso de China y el Indo-Pacífico; el auge de fuerzas autoritarias en todo el mundo; el declive demográfico y económico; la crisis ecológica; el aumento de las desigualdades sociales; los efectos transformadores de las tecnologías digitales y de la inteligencia artificial y el daño a la democracia por su mal uso; así como la preparación de la Unión Europea a la ampliación.

Por lo tanto, las instituciones europeas y los Estados miembros deben estar a la altura de las circunstancias, actuar con responsabilidad y con confianza mutua, e impulsar la integración europea. Sólo una Europa federal podrá hacer frente a estos desafíos asegurando la autonomía y reforzando el papel de Europa, sobre la base de sus valores y derechos fundamentales.

El Consejo Federal Español del Movimiento Europeo y el resto de las organizaciones presentes tenemos como objetivo proporcionar aportaciones de alta calidad a las instituciones europeas y a los Estados miembros, y movilizar a la sociedad civil y a la opinión pública, para crear una Federación Europea –el objetivo original establecido en la Declaración Schuman– que es la clave para nuestra supervivencia en un mundo de imperios continentales con aspiraciones hegemónicas.

Con este fin, apoyamos la creación de una renovada coalición proeuropea interinstitucional y multipartidista que abarque a los Estados miembros más comprometidos en el Consejo Europeo, a la mayoría proeuropea en los Parlamentos Europeo y nacionales, a la Comisión Europea, a las instituciones regionales y locales,

por encima de las inercias particulares de cada institución, y a la sociedad civil organizada.

En particular, pedimos:

A los Estados miembros del Consejo:

- Dar seguimiento a la propuesta del Parlamento Europeo de reformar los Tratados a través de la convocatoria de una Tercera Convención Europea para abolir la unanimidad en el sistema de toma de decisiones de la UE –particularmente en política exterior, de seguridad y defensa, fiscalidad, el presupuesto y el Marco Financiero Plurianual, pasándolos al procedimiento legislativo ordinario, – incluyendo la ampliación de competencias y de Estados miembros de la Unión. En el caso de que esto no fuera posible de inmediato, trabajar para que ello sea posible en la próxima legislatura del Parlamento Europeo, sin descuidar el aprovechamiento máximo de los actuales tratados.
- Establecer una Defensa Común Europea, como se prevé en el artículo 42 del Tratado de la Unión Europea, lo que también puede hacerse mediante una nueva Cooperación Estructurada Permanente por parte de los Estados miembros que así lo deseen o la propuesta de un nuevo Tratado en materia de defensa y seguridad.

A la Comisión Europea:

- Garantizar para 2028 la plena implementación de los informes Letta, Draghi y Niinistö sobre la culminación del mercado único, la competitividad europea y la seguridad europea, asegurando también un seguimiento horizontal que regule su implementación.
- Presentar una nueva propuesta para un Marco Financiero Plurianual (MFP) reforzado y más ambicioso, capaz de financiar bienes públicos europeos, incluyendo nuevas prioridades en defensa e investigación, preservando al mismo tiempo la dimensión medioambiental, social, la cohesión y la agricultura, fortaleciendo el modelo europeo de economía social de mercado, respetando el control parlamentario y el papel de las regiones y de las ciudades europeas, todo ello financiado con recursos propios de la UE.
- Perseguir ambiciosamente los intereses comunes europeos, también asegurando la implementación efectiva y el respeto de la legislación de la UE, así como incentivos y programas para movilizar financiación privada hacia las prioridades europeas.

Al Parlamento Europeo:

- Solicitar por tercera vez al Parlamento Europeo la convocatoria de la Tercera Convención Europea así como se hizo en el 91 y 93.
- Condicionar su apoyo a los próximos presupuestos anuales y al MFP a que el Consejo Europeo tome medidas sobre las peticiones anteriores.
- Promover la convocatoria de una Asamblea Interparlamentaria (Assises) para abogar por la plena implementación de esos objetivos.

Pedimos a los líderes políticos, a los ciudadanos europeos, a la sociedad civil organizada y a los gobiernos regionales y locales que se movilicen para apoyar estas peticiones por una Unión más soberana, más democrática, más eficaz y más solidaria.

Nos dirigimos a la opinión pública europea y especialmente española que históricamente jugó un papel decisivo respecto a la adhesión de España a las entonces Comunidades Europeas que se aprobaron por unanimidad en el Parlamento Español, salvo una abstención. Ahora los medios de comunicación deben ser partícipes del relanzamiento del proyecto europeo federal.

Miramos al futuro de Europa con ambición: queremos una Unión fuerte, federal, autónoma, respetuosa de sus valores y capaz de actuar de forma proactiva en un mundo cada vez más fragmentado. Que la gestión de los desafíos internacionales y de los nuevos acuerdos globales inspiren una Europa unida, segura y abierta al mundo.

Casa Jean Monnet, Bazoches-sur-Guyonne, 23 de enero de 2026

A ROADMAP TOWARDS EUROPEAN SOVEREIGNTY

Adopted by the Executive Committee of the Spanish Federal Council of the European Movement and members of other pro-European organisations, 23 January 2026, Jean Monnet House, Bazoches-sur-Guyonne, France

We, the members of the Spanish Federal Council of the European Movement and other pro-European organisations, believe that our European Union is facing unprecedented challenges at a time when the multilateral order based on the United Nations is under attack and at serious risk of collapse. In view of this, we reaffirm our commitment to a federal Europe built on a peaceful world and with European citizens at its heart, whatever it takes.

We celebrate 40 years since Spain and Portugal joined the then European Communities, now the European Union, a period in which both countries have contributed decisively to the construction of a more prosperous, cohesive Europe that respects the democratic values that unite us. These countries' four decades of experience in the EU show that European cooperation and integration are key to consolidating peace, development and competitiveness in a globalised world.

Europe must move towards greater strategic sovereignty, especially in matters of security and defence, in the face of the challenges posed by the redefinition of the United States' security strategy. This new strategy poses challenges, problems and opportunities: transatlantic cooperation is essential, but Europe must be prepared to strengthen its strategic sovereignty while ensuring respect for international law.

Recent events on the international stage, such as those involving Venezuelan President Nicolás Maduro or the threat to Greenland, highlight the complexity of the international context and remind us that hemispheric security cannot depend exclusively on unilateral action by third parties, but rather on cooperative frameworks that respect the rights and sovereignty of all peoples. All this highlights the need for Europe to resolutely defend its territorial integrity, respect for international law and strategic sovereignty against any attempt at external pressure.

However, as Jean Monnet once said: 'Europe will be forged in crises and will be the sum of the solutions adopted to deal with them.' Indeed, these challenges are reinforcing initiatives such as the European Political Community and the rapprochement between the United Kingdom, Norway, Iceland and Switzerland. It has also given impetus to the EU enlargement negotiations. The same is true of the Coalition of the Willing, which, in addition to the Member States and some of the

enlargement countries, includes other countries such as Turkey, Canada, Japan, New Zealand and Australia. The Trump administration has not only strengthened the Union within our borders, but has also provided an opportunity to expand and improve European foreign policy around the world.

The recent signing of the EU-Mercosur Agreement after more than 25 years of negotiations is a historic milestone that reinforces Europe's openness to the world, diversifies our markets and consolidates ties with Latin America at a time of geopolitical uncertainty. We urge that a formula be found to overcome the obstacles to the implementation of the agreement. This trade agreement with Mercosur, which creates the world's largest free trade area and opens up a region of more than 750 million people to trade, is a strategic opportunity for the European economy and for Europe's global projection in the face of new challenges, maintaining a trade strategy that is antagonistic to the tariff policy of the United States.

These challenges include, among others, Russia's war of aggression in Ukraine; the weakening of the transatlantic link; conflicts in the Middle East; the rise of China and the Indo-Pacific; the rise of authoritarian forces around the world; demographic and economic decline; the ecological crisis; increasing social inequalities; the transformative effects of digital technologies and artificial intelligence and the damage to democracy caused by their misuse; and the European Union's preparedness for enlargement.

European institutions and Member States must therefore rise to the occasion, act responsibly and with mutual trust, and drive forward European integration. Only a federal Europe will be able to meet these challenges by ensuring autonomy and strengthening Europe's role, based on its fundamental values and rights.

The Spanish Federal Council of the European Movement and the other organisations present aim to provide high-quality input to the European institutions and Member States, and to mobilise civil society and public opinion, in order to create a European Federation – the original objective set out in the Schuman Declaration – which is the key to our survival in a world of continental empires with hegemonic aspirations.

To this end, we support the creation of a renewed pro-European interinstitutional and multiparty coalition comprising the most committed Member States in the European Council, the pro-European majority in the European and national parliaments, the European Commission, regional and local institutions, above and beyond the particular inertia of each institution, and organised civil society.

In particular, we call for:

To Member States in the European Council:

- Follow up on the European Parliament's proposal to reform the Treaties by convening a Third European Convention to abolish unanimity in the EU's decision-making system – particularly in foreign, security and defence policy, taxation, the budget and the Multiannual Financial Framework, transferring them to the ordinary legislative procedure – including the extension of competences and Member States of the Union. If this is not immediately possible, work to make it possible in the next term of the European Parliament, without neglecting to make the most of the current treaties.
- Establish a Common European Defence, as provided for in Article 42 of the Treaty on European Union, which can also be done through new Permanent Structured Cooperation by Member States that so wish or through the proposal of a new Treaty on defence and security.

To the European Commission:

- Ensure the full implementation by 2028 of the Letta, Draghi and Niinistö reports on the completion of the single market, European competitiveness and European security, also ensuring horizontal monitoring to regulate their implementation.
- Present a new proposal for a strengthened and more ambitious Multiannual Financial Framework (MFF), capable of financing European public goods, including new priorities in defence and research, while preserving the environmental, social, cohesion and agricultural dimensions, strengthening the European model of social market economy, respecting parliamentary control and the role of European regions and cities, all financed from the EU's own resources.
- Pursue European common interests ambitiously, also ensuring the effective implementation and enforcement of EU legislation, as well as incentives and programmes to mobilise private funding towards European priorities.

To the European Parliament:

- Request for the third time that the European Parliament convene the Third European Convention, as it did in 1991 and 1993.
- Make its support for the next annual budgets and the MFF conditional on the European Council taking action on the above requests.
- Promote the convening of an Interparliamentary Assembly (Assises) to advocate for the full implementation of these objectives.

We call on political leaders, European citizens, organised civil society and regional and local governments to mobilise in support of these requests for a more sovereign, more democratic, more effective and more united Union.

We address European public opinion, and especially Spanish public opinion, which historically played a decisive role in Spain's accession to the then European Communities, which was approved unanimously in the Spanish Parliament, with one abstention. Now the media must be involved in the relaunch of the European federal project.

We look to the future of Europe with ambition: we want a strong, federal, autonomous Union that respects its values and is capable of acting proactively in an increasingly fragmented world. May the management of international challenges and new global agreements inspire a Europe that is united, secure and open to the world.

Jean Monnet House, Bazoches-sur-Guyonne, 23 January 2026